

FINANZAS



Ana Botín y Francisco González, en el centro, presidentes de Santander y BBVA, respectivamente.

Los banqueros están preocupados. La política monetaria del Banco Central Europeo, que está llevando los tipos de interés a negativos, está afectando seriamente a su negocio: prestar dinero. Al reducir el precio del crédito, la diferencia entre ingresos y gastos se estrecha notablemente. Pero, ¿cuánto exactamente? Según las cifras de los siete grandes bancos del Ibex, los beneficios se han reducido un 22%, la rentabilidad ha pasado del 7,4%

al 6,9% y el margen financiero, el que mide justamente la diferencia entre ingresos y gastos, cae otro 6% en un año. La solución de las entidades financieras pasa por incrementar los volúmenes de créditos, una tarea complicada debido a que familias y empresas aún se están desendeudando y, por tanto, piden menos crédito. La banca, ante esta situación, ofrece intereses más bajos, pero entonces es la rentabilidad la que cae.

El margen financiero cae un 6% y la rentabilidad pasa del 7,4% al 6,9% en un año

Los bajos tipos golpean a la banca

■ **Esmeralda Gayán**

"Las políticas monetarias expansivas, que llevan los tipos a negativos, nos están matando a los bancos", dijo recientemente Francisco González. Estas tajantes palabras del presidente de **BBVA, Francisco González**, revelan el grado de preocupación que existe en el sector bancario por el actual contexto de tipos de interés no ya en el 0%, sino incluso por debajo, como es el caso de la eurozona. "Ser un banco europeo no es sencillo", remarcó.

El banquero de Chantada avisa de que "Europa está en una especie de trampa", en una clara alusión al despliegue monetario del **Banco Central Europeo (BCE)**, que ha llegado tan lejos como a esos tipos negativos, del -0,4%, en la facilidad

de depósito, una realidad que penaliza a la banca por su dinero sobrante y porque resta margen de ganancia a su negocio.

FG hizo estas declaraciones en el mismo foro que la presidenta de **Banco Santander, Ana Botín**, quien, sin ser tan explícita y contundente, sí reconoció las dificultades que está encontrando el negocio bancario en el contexto de tipos actual.

Los bajos tipos se han convertido en un quebradero de cabeza no sólo para los grandes banqueros, sino para todo el sector financiero. Al estar los tipos en negativo, ello ha reducido drásticamente el precio del crédito, mientras que el coste de los depósitos ya se encuentra en mínimos, de forma que la diferencia entre esos ingresos y gastos se ha

estrechado notablemente.

Para compensar esos precios más bajos, las entidades tratan de crecer en volumen en un mercado que, debido a que familias y empresas aún se están desendeudando, piden menos crédito.

Por otra parte, en medio de la alta competencia para captar esa escasa demanda, las entidades están estableciendo precios del crédito

En la medida en que el saldo de préstamos aún cae en España al 1%, la banca española es la que mayor esfuerzo tiene que hacer para compensar la caída de los márgenes, según un informe del FMI

más bajos, lo que recorta aún más la rentabilidad del negocio.

Los resultados de todo el sector se ven mermados precisamente por estos dos factores: los bajos tipos y la debilidad del negocio en el mercado español. Las consecuencias se dejan notar sobre todo en los márgenes financieros, que han caído un 6% en los últimos doce meses, y en la rentabilidad. La banca española logró de media una rentabilidad sobre recursos propios (ROE) del 6,9%, frente al 7,4% del primer trimestre de 2015.

También tienen su impacto en el beneficio. Así, las siete principales entidades españolas que cotizan en el selectivo español -**Banco Santander, BBVA, Caixabank, Bankia, Sabadell, Popular y Bankinter**- ganaron en su conjunto hasta mar-

zo 3.303 millones, un 21,97% menos que en el mismo periodo de 2015.

A su vez, al tener una rentabilidad insuficiente, la banca resulta una inversión poco atractiva para los accionistas, y de ahí el desplome que sufren los títulos de las entidades en Bolsa. En menos de año y medio, las entidades que cotizan en el Ibex 35 han perdido un 26,34% de su valor bursátil.

Ahora bien, el **Fondo Monetario Internacional (FMI)** avisa en su último informe de estabilidad financiera de que ese impacto es muy diferente de unos bancos a otros. En este sentido, el organismo dirigido por la francesa **Christine Lagarde** alerta de que la banca española es

Sin margen para repreciar activos y pasivos, la solución para las entidades financieras pasa por incrementar el volumen de créditos, pero familias y empresas aún se están desendeudando

una de las más vulnerables a esa situación.

En concreto, el Fondo señala que las entidades financieras españolas tienen un margen muy reducido para elevar el precio de los créditos para compensar esos bajos tipos porque la mayor parte de la cartera es a tipo variable, y por tanto está ligada al precio oficial del dinero. Por otro, la capacidad del sector para recortar la remuneración de los depósitos es ya casi nula porque ya está próxima a cero.

Sin margen para repreciar activos y pasivos, la solución pasa por incrementar los volúmenes de créditos. En este sentido, y teniendo en cuenta que el saldo de préstamos aún cae en España al 1%, la banca española es la que mayor esfuerzo tendría que hacer para compensar la caída de los márgenes, según el informe del organismo con sede en Washington.

Los tipos negativos, vigentes en la eurozona para la facilidad de depósito desde mediados de 2014, han ido erosionando el rendimiento del negocio bancario desde entonces, aunque en 2016 han alcanzado otra dimensión al empujar ya al euríbor a 12 meses a terreno negativo, algo que nunca había ocurrido. Lleva por debajo del 0% desde febrero, y no hay síntomas de que pueda salir de esta zona a corto plazo.

Cae el negocio internacional

La banca no sólo se ve afectada por los bajos tipos en Europa. Fuera del viejo continente, el negocio internacional de las entidades tampoco está para echar cohetes.

De hecho, el retroceso de los beneficios en el exterior es todavía mayor. Así, tanto el banco presidido por Francisco González como el Santander han visto impactados sus resultados en Latinoamérica por la debilidad de las divisas emergentes y por las provisiones extraordinarias por la exposición a compañías petroleras.

Estos factores negativos tuvieron su traducción en los resultados anuales: el Santander ganó 1.633 millones, un 5% menor y en el BBVA los beneficios se redujeron hasta 709 millones, un 54% menos que el año, si bien es cierto que ello se debió en parte por los menores extraordinarios.

La parte positiva para el sistema bancario español llega principalmente en las ratios de capital y morosidad. Así, prácticamente todas las entidades han visto fortalecido su ratio *fully loaded* o de máxima calidad, incluso de lo previsto por el mercado.

Protagonistas en los próximos test de estrés bancarios

■ La posibilidad de que el actual escenario de tipos bajos y negativos se prolongue en el tiempo será uno de los factores a tener en cuenta en los nuevos test de estrés que preparan la **Autoridad Bancaria Europea (EBA)** y el **Banco Central Europeo (BCE)**, según recogen los analistas de **Bankinter** en un informe.

El nuevo escenario adverso de este ejercicio que preparan la EBA y el BCE será más exigente en relación a la evolución prevista para los tipos de interés. Así el nuevo

escenario reflejaría el mantenimiento de los tipos en niveles similares a los actuales durante un período prolongado de tiempo frente a una ligera mejora prevista hasta ahora, hipótesis que dificulta aún más la generación de capital orgánica en este escenario, señalan los expertos.

El organismo que preside **Mario Draghi** entiende además que los procesos judiciales relacionados con las cláusulas suelo suponen una contingencia y que no se debe descartar la

hipótesis de un desenlace desfavorable para los bancos por lo que sería recomendable realizar provisiones adicionales.

Por otro lado, los analistas de **Bankinter** señalan que los datos del **Banco de España** muestran síntomas de mejora en la evolución del crédito al sector privado aunque el desapalancamiento continuó en abril. Los datos soportan la visión de estos expertos de estabilización para el saldo acumulado de la inversión crediticia en el

conjunto del año.

En empresas, el stock crediticio continúa en negativo en el conjunto del año al alcanzar en abril 908.244 millones de euros, un descenso de un 1,08% frente al año anterior aunque repunta ligeramente con respecto al mes anterior (+0,3%) por lo que la tasa de caída en los últimos doce meses desacelera hasta el -4,75% (vs -4,82% anterior).

En el segmento de particulares, la inversión crediticia desciende hasta 717.899 millones de euros, un descenso

de un 0,84% respecto a abril del año pasado.

En España, la última consecuencia de los bajos tipos es una huida de los depósitos bancarios que el **Banco de España (BdE)** acaba de difundir.

Así, en abril, los seguros y fondos de pensiones redujeron su inversión en depósitos hasta los 42.370 millones de euros, el volumen más bajo desde noviembre de 2007, según los datos del organismo supervisor que lidera Luis María Linde.